

EL RESCATE DEL OLVIDO

(Extraído y adaptado del libro “La batalla de Trafalgar vista por un hombre de ciencia”, autor Javier Ablanque Ramírez, 2012)

La batalla de Trafalgar fue una de las gestas bélicas más notables de la Historia. En esta batalla salieron a flote los diversos sentimientos del ser humano, que surgen en condiciones extremas como la agresividad, el egoísmo, el sacrificio y el compañerismo. Aquellos hombres, si bien se batían con una enorme violencia tratando de provocar el mayor daño al enemigo, tras el final de la batalla, no dudaron en socorrer a los heridos, sin importar que fueran enemigos.

En esa batalla es inenarrable lo que tuvieron que sufrir los hombres de cada barco y, como sabemos, desgraciadamente muchos fueron arrastrados hasta el lecho marino junto con sus navíos debido a los daños causados por el enemigo en los cascos de las embarcaciones y por la tempestad que se originó a continuación. En la actualidad, los restos de quince navíos descansan en las proximidades de cabo Trafalgar.

Desde el punto de vista científico, que es el que trata el autor, encontrar un navío naufragado no es tarea fácil, requiere de varias fases. En primer lugar, se realiza un trabajo de investigación histórico para conocer los últimos movimientos del barco. A continuación, se realiza la prospección geofísica para detectar la posible presencia del buque.

Para localizar los barcos se utilizan embarcaciones dotadas de unas sondas especiales que permiten detectar las alteraciones geofísicas que surjan en el lecho marino, posibles de contener los restos de algún navío. Por último, se realiza la inmersión con ayuda de los equipos autónomos para verificar que se trata del barco buscado y, si la profundidad lo requiere, con robots provistos de cámaras.

La prospección geofísica es una rama de la Física Aplicada, y gracias a ella podemos encontrar los restos de los navíos por la diferencia entre alguna de sus propiedades físicas con respecto a las del medio que los rodea. La prospección geofísica tiene múltiples aplicaciones además de la investigación arqueológica, como por ejemplo la búsqueda de petróleo, carbón, corrientes subterráneas y es de gran ayuda en ingeniería civil. Existen varios métodos de prospección geofísica, los más utilizados son el *Gravimétrico*, el *Eléctrico*, el *Sísmico* y el *Ceo-Radar o GRP*.

En los últimos años se han realizado varias prospecciones geofísicas con el fin de localizar los restos de estos navíos hundidos en Trafalgar, a través del Centro de Arqueología Subacuática de Cádiz (CAS) y con ayuda de la National Geographic y la RPM Nautical Foundation. Además de la prospección geofísica, se ha realizado una inmersión con equipos autónomos para asegurarse de que los restos corresponden a los buques participantes de Trafalgar. Gracias al trabajo realizado por el CAS, los restos de navíos como el *Fougeux* y el *Bucentaure* (el buque insignia de la flota aliada al mando de *Villeneuve*) han sido descubiertos.

Esperemos que otros tantos navíos se hayan rescatado del olvido en el momento de la grabación de este programa. Cada pieza, cada resto, lleva una historia. La historia del artesano, del marinero, del oficial, etc., que en un momento dado la utilizó, y es justo conocer todos los detalles de la batalla y recordar a aquellos hombres que dieron su vida.

Capitán de Navío Eduardo Bernal González-Villegas, IHCN, Radio 5 Todo noticias

Resumen:

La batalla de Trafalgar fue una de las gestas bélicas más notables de la Historia. En ella salieron a flote los diversos sentimientos del ser humano, que surgen en condiciones extremas, como la agresividad, el egoísmo, el sacrificio y el compañerismo. Aquellos hombres, si bien se batían con una enorme violencia tratando de provocar el mayor daño al enemigo, tras el final de la batalla, no dudaron en socorrer a los heridos, sin importar que fueran enemigos.